

En el *Praefatio*, redactado en latín, Klibansy y C. Labowsky dan cuenta de la importancia de Proclo en la historia de la filosofía, de los manuscritos latinos, del traductor, de los manuscritos griegos y de los criterios adoptados en su edición. La última parte del Comentario va precedida por el texto griego correspondiente a la explicación de *Parm.*, 141e 7-10, que se continúa en la versión latina. El aparato crítico es impecable y las notas (*Apparatus fontium et locorum similium*) son un ejemplo extraordinario de hermenéutica conjetural y una gran ayuda para la cabal comprensión del texto latino. La traducción inglesa, obra de G. E. M. Ascombe y L. Labowsky, que acompaña el texto latino y la porción incluida del texto griego de este Comentario, no se limita a ser una mera calca del original. Esto que en otros casos puede ser una desventaja, tiene aquí su razón de ser; pues es obvio que en un texto bilingüe la precisión de la traducción está subordinada al buen establecimiento del texto original. Los índices, al fin del volumen, facilitan considerablemente su manejo y permiten, al par, entender las peculiaridades de la traducción de Moerbeke.

Por último, este volumen (tercero de la colección *Plato Latinus*) incluye la versión de la parte del *Parménides* de Platón consignada en los lemas del Comentario entero. No hace falta insistir en lo provechosa que resultará esta versión, para el establecimiento del texto en las venideras ediciones del diálogo platónico. Lo único que hay que lamentar es que no se nos haya dado el texto íntegro de los siete libros del Comentario de Proclo. Claro está que las deficiencias que presentan las ediciones de Cousin y de Stallbaum tornan muy difícil su publicación por ahora. Pero esto es el mejor índice de lo imperioso que resulta el que podamos disponer de una nueva edición de este escrito que tome en cuenta no sólo los 34 manuscritos griegos, sino también la traducción de

Moerbeke. Una prueba de lo que así puede esperarse nos la ofrece la reproducción, que se hace en este volumen, de un pasaje del libro I que versa sobre la controversia entre aristotélicos y estoicos acerca de los silogismos hipotéticos; pasaje que, en las ediciones de Cousin y Stallbaum, presenta dos mutilaciones que lo hacen ininteligible.

Todos aquellos que se dediquen al estudio del pensamiento en la Antigüedad clásica y en la Edad Media deben estar agradecidos a cuantos hicieron posible esta publicación, que, en el campo de la Historia de la Filosofía, es sin duda alguna la más importante de los últimos años.

ADOLFO GARCÍA DÍAZ

Fragmentos Filosóficos de los Presocráticos por Juan D. García Bacca. Instituto de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1955.

Tiene esta obra del conocido y eminente filósofo García Bacca tres partes. La primera, "Refranero Clásico Griego", contiene sentencias de los Siete Sabios. La segunda, "Poemas Filosóficos", presenta en forma de versos y estrofas los trabajos de Jenófanes, Parménides y Empédocles. La tercera, "Fragmentos Filosóficos en prosa", abarca selecciones de Heráclito, Alcmeón, Zenón, Meliso, Filolao, Anaxágoras, Diógenes de Apolonia, Leucipo, Metrodoro de Kio y Demócrito.

El volumen presenta únicamente la traducción española de los textos filosóficos de los Presocráticos, remitiendo a las ediciones griegas de Diels-Kranz y Mullach.

Acompañan a la traducción unos hermosos comentarios, titulados modestamente "Notas", que iluminan brillantemente la oscuridad de los textos.

Pocas personas se encontrarán tan preparadas como García Bacca para ha-

cer una traducción de esta naturaleza. Dice una antigua regla de oro que para hacer una buena traducción se requiere saber tres cosas: 1) la lengua de la cual se traduce, 2) la lengua a la cual se traduce y 3) la materia sobre la cual se traduce, que en nuestro caso se concreta a saber griego, español y metafísica, cosas en las que García Bacca es verdadero maestro, como lo hace resaltar aun en la disposición tipográfica de muchas palabras, para hacernos ver, a través de su etimología, su significado más profundo.

Unas cuantas observaciones particulares para demostrar la perfección de este trabajo.

¿Quién habría traducido el μέτρον ἄριστον de Cleóbulo, casi sin sentido, con esta hermosa regla de conducta práctica: "Lo óptimo: la medida?"

En el poema de Jenófanes se distinguen claramente dos tipos de saber, que el traductor expresa con "saber-de-vista" y "opinar", en esta estrofa del poema:

*Jamás nació ni nacerá varón alguno
que conozca de vista cierta lo que yo digo
sobre los dioses y sobre las cosas todas;
porque, aunque acierte a declarar las cosas
de la más perfecta manera,
él, en verdad, nada sabe de vista.
Todas las cosas ya por el contrario
con Opinión están aprendidas.*

En la expresión χρόνω ζητοῦντες "buscar con el tiempo", encuentra García Bacca una forma rudimentaria de historicismo, pues el no pretender saber todo desde un principio y para siempre es un rasgo de un saber humano auténtico.

Sin duda el poema filosófico más importante que nos dejaron los Presocráticos es el de Parménides, al cual dedicó el autor otra de sus obras, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México; por eso, el comentario a esta joya filosófica es relativamente parco, remitiendo a su obra especial. Falta en algunos casos las indicaciones

correctas sobre la estrofa que está glossando, por ejemplo, en las páginas 90-100.

En el poema de Empédocles nota a veces curiosamente la etimología de algunos vocablos, para expresar mejor su profunda significación. Θάμνος, por ejemplo, que viene de y se emparenta con θάμα, θάμνις frecuente, frecuentemente, repetidamente, significa "árbol", porque el heleno lo interpretaba y veía como una cosa que repite frecuentemente, que rebrota y reconstruye sus órganos en ciertos períodos, frente a los demás vivientes (aves...) que no poseen ni ostentan esa periódica repetición creadora de sus órganos, sino que los retienen de una vez para siempre.

Algunos errores tipográficos se han colado en la por otra parte magnífica impresión de este libro. Véase por ejemplo, alguna letra en la página 188.

Entre los fragmentos filosóficos en prosa ocupan mayor espacio Heráclito y Demócrito.

El λόγος de Heráclito lo traduce con la expresión castellana "según cuenta y razón" para dar a esa palabra su significado matemático, usado por el filósofo en varios pasajes.

La sentencia heraclitiana "El sol tiene la extensión de un pie de hombre" da motivo a explicar la "teoría de la relatividad" concebida por el filósofo efesino.

La frase de Demócrito "Toda esfera es ángulo" sólo puede entenderse en sentido metafórico, en cuanto la esfera está inclinada. Propone las interpretaciones de Aristóteles, de Sexto Empírico y de Cicerón a la célebre frase democritiana: "El hombre es lo que todos sabemos de vista."

Lástima grande que no aparezca en esta edición el texto griego de los fragmentos para poder saborear mejor la traducción, bebiendo en la misma lengua original las profundas enseñanzas de los primeros pensadores griegos.

JOSÉ ÁLVAREZ LASO